Celebrar como **Familia Franciscana** el centenario del ***Cántico de las criaturas*** nos invita a revisar nuestras relaciones:

## Nuestro ser en Cristo

*«Loado seas, mi Señor, con todas tus criaturas, especialmente el señor hermano sol, el cual es día, y por el cual nos alumbras. Y él es bello y radiante con gran esplendor, de ti, Altísimo, lleva significación»* (Cántico de las Criaturas 3-4)

Recuperemos una mirada contemplativa que sepa reconocer la presencia y la belleza del Creador, que se revela en todas las criaturas.

## Nuestro ser hermanos y hermanas

*«Tú eres Trino y Uno... Tú eres belleza»* (Alabanzas del Dios altísimo 3-4).

Redescubramos la importancia de la vocación a la fraternidad inscrita en nuestro ser, pues hemos sido creados a imagen y semejanza del Dios Trinidad.

## Nuestro ser en comunión

*«La creación será liberada de la servidumbre de la corrupción para participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios»* (Rm 8, 21)

Tomemos conciencia de que todos compartimos la misma casa y que, por tanto, todos debemos cuidarla.

## Nuestro ser en el mundo

*«La creación será liberada de la servidumbre de la corrupción para participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios»* (Rm 8, 21)

Crezcamos en la conciencia de que el entorno humano y el entorno natural se protegen y embellecen mutuamente.

## Oración para pedir favores:

Padre lleno de amor y misericordia, te pido por intercesión de la Beata María Ana, que me ayudes a fortalecer mi fe, a amar como ella amó y a confiar plenamente en Ti.
Socórreme en esta urgente necesidad...
Te lo pido por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

## Agradecen favores y envían donativos:

Encarnación de Blas García - SEGOVIA
Rosario Álvarez García - MADRID
Vicenta Martín Pinillos - MADRID
Alicia Rodríguez Lambó - LEÓN
Laudina Zapico Rodríguez - LEÓN
Juan Manuel Luiña Martínez - HUELVA
Miguel Ángel Saco Vázquez - OURENSE
Encarnación Pérez Rector - VALENCIA
Mercedes Rodríguez García
Jacinta Santiago - JAÉN
Andrés Bastida Mondéjar - MURCIA
Ascensión Merino García - VIZCAYA
Pilar Arcadio - LA CARLOTA (Córdoba)

**SECRETARIADO MARÍA ANA MOGAS**
secretariado@anamogas.net
+34 695 51 30 02
C/ SantaEngracia, 140

Amor y Sacrificio - Nº 92

# VIII Centenario
# Cántico de las criaturas

**FRANCISCANAS MISIONERAS DE LA MADRE DEL DIVINO PASTOR**

**1225 - 2025**

Francisco de Asís está casi completamente ciego cuando compone el *Cántico de las Criaturas*. Sin embargo, con una mirada de fe y rebosante de gratitud, contempla las maravillas de la creación y logra percibir la presencia del Creador que les da sentido. Todas las criaturas son hermanos y hermanas porque son obra y don del mismo Autor. Todas juntas constituyen el coro de la creación, que contempla, alaba y agradece a Dios creador.

El Cántico es la expresión y confesión conclusiva de la vida del *Poverello* que resume todo su camino de conformación con Cristo. Su fe en la paternidad de Dios se convierte en un canto de alabanza que proclama la fraternidad de todas las criaturas y su belleza.

Celebrar como Familia Franciscana el centenario del *Cántico de las criaturas* nos lleva a un cambio radical en nuestra relación con la creación, que consiste en sustituir la posesión por el cuidado de nuestra casa común. Se nos invita a todos a proponer nuevamente a la sociedad contemporánea *«el lenguaje de la fraternidad y de la belleza en nuestra relación con el mundo»* (Laudato si' 11).

El último verso del Cántico nos recuerda que sólo quien tiene un corazón libre, capaz de detener la lógica del odio y la venganza a través del perdón, puede convertirse en instrumento de reconciliación y armonía, en profecía de fraternidad, como Francisco, que vive *«en una maravillosa armonía con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo»* (Laudato si' 10).

## ¡Load a mi Señor!

# Con Francisco y María Ana... ¡Alabamos al Creador!

**Altísimo y omnipotente buen Señor**, tuyas son las
alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.
A ti solo, Altísimo, te convienen
y ningún hombre es digno de nombrarte.

Loado seas, mi Señor, en todas tus criaturas,
especialmente en el Señor **hermano sol**,
por quien nos das el día y nos iluminas.
Y es bello y radiante con gran esplendor,
de ti, Altísimo, lleva significación.

Loado seas, mi Señor, por la **hermana luna**
**y las estrellas**, en el cielo las formaste
claras y preciosas y bellas.

Loado seas, mi Señor, por el **hermano viento**
y por el **aire,** y **nublado** y sereno y todo tiempo,
por todos ellos a tus criaturas das sustento.
Loado seas, mi Señor, por la **hermana agua** que es útil,
humilde y preciosa y casta.

Loado seas, mi Señor, por el **hermano fuego**,
por el cual iluminas la noche,
y es bello y alegre y vigoroso y fuerte.

Loado seas, mi Señor, por nuestra **hermana la madre**
**tierra**, la cual nos sostiene y gobierna
y produce diversos frutos
con coloridas flores y hierbas.

Loado seas, mi Señor, por **aquellos que perdonan** por tu
amor, y sufren enfermedad y tribulación;
bienaventurados los que las sufran en paz,
porque de ti, Altísimo, coronados serán.

Loado seas, mi Señor, por nuestra **hermana muerte**
corporal, de la cual ningún hombre viviente
puede escapar.
Bienaventurados a los que encontrará
en tu santísima voluntad
pues la muerte segunda no les hará mal.

***Alabad y bendecid a mi Señor***
***y dadle gracias y servidle con gran humildad.***

María Ana se hace cántico franciscano,
criatura modelada por el Altísimo, en plenitud dadora.
Da vida y calor como el **sol**.
Como la noche y los astros.
Profunda, silenciosa, orante, acogedora,
como el **agua** refrescante, simple y dulcificadora.
En su vida, del **viento** la fortaleza y del **fuego** el calor
y la pureza. Madre **tierra** que ha
respondido al Altísimo Señor con su
vida, con su obra su **Amor y Sacrificio**.

Loado seas, mi Señor, por **la fe** de María Ana,
**sol** que su vida alumbró y que transformaba en obras
la fuerza de su oración.

**Luna y estrellas** brillaron en aquella santa unión,
que entre todas las hermanas con sacrificio y amor
fue forjando paso a paso con su ejemplo y su tesón.

Loado seas mi Señor, por tu presencia amorosa
**brisa suave** que acogió en su vida María Ana
y en brisa la transformó, teniendo siempre los ojos
fijos en Ti Señor.

Loado seas, mi Señor, porque al entregar su vida,
puro y libre el corazón, fue como el **agua** tranquila
que, a su paso bienhechor, transformaba otras vidas
con su ternura y su amor.

El **fuego** de Dios ardía dentro de su corazón,
porque bebía en la fuente de aquel otro Corazón
que, por amor traspasado, es horno ardiente de amor.

Surco abierto a la Palabra, **tierra** fecunda en sazón,
por la vida de María Ana, por su andadura y su don,
el amor y el sacrificio, loado seas, mi Señor.
Y porque loado eres por los que ofrecen **perdón**,
ella, que supo de penas soportó la incomprensión.
Llevó la paz en su rostro, en sus labios... el perdón

Y al llegar la **hermana muerte**, encuentro con su Señor,
en aquel rostro, hasta el fin la serenidad brilló.
***¨Hijas mías... ¡Caridad! Que os guíe siempre el amor".***